



OBSERVATORIO SOCIAL



OBSERVATORIO SOCIAL

SERIE INFORMES

OPORTUNIDADES OCUPACIONALES Y
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO

NÚMERO 2 – JULIO 2001

**OPORTUNIDADES OCUPACIONALES Y DISTRIBUCIÓN DEL
INGRESO**



Una gran cantidad de investigaciones ha analizado la concentración de la distribución de los ingresos en las últimas décadas. **Este trabajo se centra en la descripción de algunas características del mercado laboral que ponen en evidencia ciertos condicionamientos estructurales sobre la tendencia regresiva observada en la distribución del ingreso¹.** En este sentido parece interesante analizar no sólo la situación de ocupación y desocupación de la población sino también las **posibilidades que tienen los individuos que pertenecen a hogares de distinto nivel socioeconómico de establecer ciertos vínculos con el mercado de trabajo.**

Si se desagregan los datos de ocupación, desocupación y subocupación según los estratos socioeconómicos –utilizando la clasificación en quintiles según el ingreso medio del hogar- se observa que hay diferencias cuyas razones es necesario desentrañar para comprender mejor lo que está pasando en el interior del mercado de trabajo.

Para los individuos de ingresos altos los niveles desempleo se han mantenido por debajo del 8%, es decir no se han alejado mucho de las explicaciones coyunturales de rotación de empleo y se acercan a una situación de empleo razonable. En cambio, **para la población económicamente activa que pertenece a los hogares más pobres, las cifras de desocupación y subocupación llegan a niveles muy altos, superando en algunos años el 30%, y confirmando que una parte muy importante de esta población tiene problemas serios de inserción laboral, que repercuten en su situación de ingresos** (Cuadro 1)

CUADRO 1: TASA DE DESOCUPACION, SUBOCUPACION HORARIA Y OCUPACION PLENA Total y según quintiles de hogar. Total aglomerados urbanos

<i>Total</i>	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Desocupados	7,0	9,8	12,5	17,2	17,8	14,0	12,8	14,2
Subocupados	13,5	14,1	14,6	16,1	16,4	16,8	17,6	17,8
Ocupados plenos	79,5	76,1	73,0	66,6	65,8	69,2	69,6	68,0

<i>Quintil I</i>	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Desocupados	22,1	25,7	31,6	37,2	38,4	31,2	31,0	31,9
Subocupados	20,8	20,6	21,8	27,4	26,3	27,8	30,1	30,4
Ocupados plenos	57,1	53,7	46,7	35,4	35,4	41,0	38,9	37,8

<i>Quintil V</i>	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Desocupados	2,8	4,5	4,8	7,0	7,8	5,7	4,9	6,4
Subocupados	12,7	13,0	13,2	13,9	13,4	13,9	13,1	14,3
Ocupados plenos	84,5	82,5	82,0	79,1	78,8	80,4	82,0	79,4

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

Al comparar el promedio de horas semanales trabajadas por los individuos según su pertenencia a distinto tipo de hogares se confirma que **perciben pocos**

¹ Se utiliza para ello los datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC (EPH) entre los años 1992 y 1999, para la onda correspondiente al mes de Octubre.



ingresos –más allá del valor hora de su trabajo- porque no alcanzan a trabajar un número suficiente de horas.

CUADRO 2: PROMEDIO DE HORAS TOTALES SEMANALES TRABAJADAS (1992-1999)
Según quintiles de ingreso total individual. Total aglomerados urbanos

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total país	43,5	43,8	43,1	42,6	42,5	43,1	42,8	42,6

Quintiles de ingreso total individual								
I	28.9	30.3	29.5	30.6	27.2	30.6	27.5	27.0
II	38.2	38.9	38.4	40.1	38.3	41.0	39.5	39.6
III	42.8	43.5	43.1	43.0	43.7	43.9	44.2	44.0
IV	45.4	46.4	46.3	44.9	46.1	46.1	46.2	46.3
V	48.7	49.5	48.7	48.1	48.7	48.7	48.7	48.3

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

Si complementamos esta información con los datos sobre la remuneración horaria de los trabajadores el énfasis vuelve a recaer en la dificultad de encontrar trabajo y permanecer en él. En el período considerado la remuneración horaria de los trabajadores creció en promedio un 20%, y este aumento se verifica para todos los individuos, independientemente del hogar al que pertenecen. Los trabajadores de los hogares que están ubicados en el primer quintil, es decir los más pobres, registran un incremento en sus remuneraciones del 17% entre 1992 y 1993, y le suman otro 15% entre 1993 y 1994. Luego el nivel de remuneración se mantiene, con algunas oscilaciones, alrededor de \$2 la hora, la mitad del promedio general, pero muy cerca de lo que perciben los individuos del segundo y tercer quintil. Es decir que la dificultad está en la imposibilidad de superar las trabas para acceder y permanecer en el mercado laboral, más que en la remuneración relativa que perciben los individuos de los hogares pobres respecto a los grupos medios y medios altos. El único grupo que se aleja, duplicando la remuneración promedio de los trabajadores, es el de los individuos del quintil de mayores ingresos.

CUADRO 3: PROMEDIO DE INGRESO POR HORA²
Total del país y según quintiles de ingreso medio del hogar

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
TOTAL PAIS	3.4	3.6	4.3	3.8	4.1	3.7	4.3	4.1
I	1.7	2.0	2.3	1.9	2.3	1.9	2.2	2.3
II	1.9	2.3	2.5	2.2	2.3	2.1	2.5	2.3
III	2.3	2.6	2.9	2.7	2.7	2.6	2.8	2.8
IV	3.2	3.3	3.8	3.6	3.6	3.6	3.9	3.7
V	6.4	6.4	8.2	7.2	8.0	7.1	8.6	7.9

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

Como puede verse en el Cuadro 4, **las remuneraciones horarias más altas están asociadas al doble empleo³, a la calificación educacional, a**

² Resulta importante señalar la definición de ingresos sobre la que trabaja la EPH: El concepto de ingresos relevado por esta encuesta incluye salarios, ingresos de cuentapropistas, utilidades, intereses, rentas y jubilaciones, pero ignora las ganancias de capital devengadas y no realizadas, y la renta imputada de la propia vivienda (y de otros bienes durables como vehículos).



la antigüedad en el empleo y a la pertenencia a un empleo formal –el que cuenta con todos los beneficios sociales–

Puede decirse que los que están peor posicionados en el ranking distributivo son los que no pueden conseguir trabajo, luego los que trabajan poco y de manera intermitente –entran y salen del mercado permanentemente–, como también los que no tienen antigüedad en el empleo o trabajan sin beneficios de seguridad social. En este sentido se ponen en juego consideraciones de equidad sobre las posibilidades de acceso de las personas a los elementos que la acreditan para estar mejor o peor preparadas a la hora de ir a buscar un trabajo, en particular la educación y la pertenencia a cierto circuito de relaciones estables en el mundo laboral.

Al observar la evolución del ingreso total individual por hora para las distintas categorías del Cuadro 4, se observa que el mayor aumento para el período corresponde a los trabajadores que tienen más de 20 años de antigüedad en el empleo, cuya remuneración ha crecido en forma casi constante y alcanza en 1998 un máximo de \$7 la hora, un 70% más que en 1992. Hay una fuerte correlación entre el aumento de la remuneración horaria y la antigüedad en el empleo. Los trabajadores formales –todos los beneficios sociales– muestran un comportamiento similar, aunque más atenuado en cuanto al aumento de ingresos en este período (35%). Los trabajadores con educación superior o universitaria logran también mantener un nivel casi constante de crecimiento en su remuneración y son los que presentan el nivel absoluto más alto para todos los años.

Es interesante destacar que los trabajadores sin estudio han logrado también un importante aumento relativo en sus ingresos horarios si se compara el año 1999 con el año 1992, aunque su remuneración se mantiene en los niveles más bajos del cuadro. Esta categoría es la de mayores fluctuaciones relativas en todo el cuadro, pero se mantiene entre los \$2 y \$3 la hora.

CUADRO 4: PROMEDIO DE INGRESO TOTAL INDIVIDUAL POR HORA.
Según región, cantidad de ocupaciones, antigüedad en el empleo y beneficios sociales.

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total del país	3.4	3.6	4.3	3.8	4.1	3.7	4.3	4.1
Cantidad de ocupaciones								
Una	3.5	3.8	3.8	3.6	3.5	3.5	4.1	3.9
Dos o más	6.1	6.2	6.2	5.9	5.7	5.6	6.1	6.3
Nivel de instrucción								
Sin estudios	2.0	2.8	2.5	2.2	2.0	2.3	2.2	2.7
Primario	2.5	2.7	2.8	2.7	2.6	2.5	2.8	2.7
Secundario	3.3	3.4	3.6	3.5	3.2	3.4	3.6	3.5
Superior/Universitario	5.4	5.2	6.2	6.1	6.0	6.0	7.2	6.6
CUADRO 4 (Cont.)	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Total de horas semanales								

³ El informe No. 1 de Observatorio Social está dedicado a analizar esta modalidad de empleo.



trabajadas									
1-19 horas	5.7	6.4	5.8	5.2	5.5	5.3	5.8	5.9	
20-29 horas	3.7	3.8	4.0	4.1	4.0	3.9	4.4	4.2	
30-40 horas	3.7	3.8	4.3	4.2	3.8	4.1	4.9	4.3	
41-45 horas	3.2	3.3	3.6	3.5	3.8	3.4	4.3	4.1	
46-61 horas	3.1	3.4	3.7	3.3	3.4	3.3	3.9	3.7	
62 ó más horas	2.3	2.3	3.0	2.8	2.4	2.7	3.0	2.8	
Antigüedad en el empleo									
Hasta 3 meses	2.6	2.7	2.6	2.4	2.2	2.3	2.7	2.9	
3-6 meses	2.7	2.9	3.0	2.7	2.8	2.6	3.4	3.4	
6-12 meses	3.0	3.1	3.3	3.0	2.9	2.8	3.5	3.3	
1-5 años	3.3	3.3	3.8	3.6	3.5	3.5	3.8	3.6	
5-10 años	3.6	3.9	4.1	4.1	4.3	4.1	5.0	4.5	
10-20 años	4.1	4.1	4.9	4.6	4.6	4.7	5.5	5.2	
Más de 20 años	4.2	4.9	5.2	5.1	5.1	5.1	7.1	6.3	
Beneficios sociales									
Sin beneficios	2.6	2.8	2.8	2.4	2.7	2.3	2.8	2.8	
Todos los beneficios	3.4	3.5	4.3	4.2	4.1	4.2	4.8	4.6	

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

El ingreso horario percibido no se correlaciona positivamente con la cantidad de horas trabajadas, sino que, por el contrario, los que tiene trabajos cuyos horarios exceden una jornada semanal típica –45 horas semanales- tienen las remuneraciones más bajas del mercado. Uno podría suponer que entre los individuos de los hogares pobres hay pocos que trabajan, y estos pocos lo hacen con una sobrecarga horaria. Sin embargo los datos sobre horas trabajadas por los individuos de cada estrato desmienten esta suposición: el sobreempleo parece ser la forma en que algunos individuos de niveles medios y altos pueden garantizar cierto nivel de ingreso en sus hogares. En los niveles bajos, en cambio, predomina el subempleo (Cuadro 5)

CUADRO 5: HORAS SEMANALES TRABAJADAS-SUBOCUPACIÓN Y SOBREOCUPACION
Total aglomerados urbanos. En porcentajes. Según quintiles de ingreso total individual.

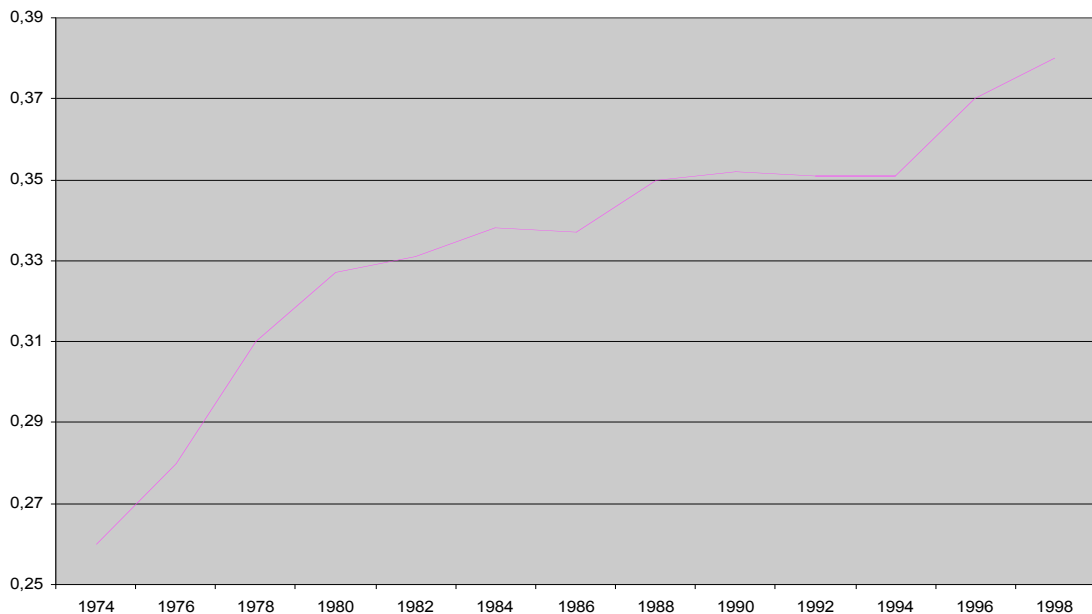
	1992		1993		1994		1995		1996		1997		1999	
	I	V	I	V	I	V	I	V	I	V	I	V	I	V
1-19 horas	33.3%	1.1%	31.0%	1.4%	35.1%	1.4%	31.3%	1.3%	42.5%	1.7%	31.1%	1.3%	42.5%	2.4%
20-29 horas	20.6%	3.3%	21.6%	3.6%	17.5%	4.1%	20.7%	4.2%	18.1%	4.7%	21.8%	4.2%	19.4%	3.7%
30-40 horas	22.9%	26.5%	20.1%	22.9%	20.4%	26.7%	19.7%	29.2%	16.6%	24.1%	19.5%	27.4%	16.6%	26.3%
41-45 horas	7.0%	14.8%	7.1%	13.4%	7.4%	13.1%	6.8%	12.7%	5.0%	14.2%	6.6%	11.7%	4.3%	13.9%
46-61 horas	11.5%	34.5%	14.4%	37.8%	14.3%	34.0%	15.0%	33.2%	11.5%	34.9%	13.8%	34.2%	10.7%	33.4%
62 o más horas	4.6%	19.8%	5.8%	21.0%	5.3%	20.8%	6.4%	19.6%	6.3%	20.5%	7.2%	21.1%	6.4%	20.3%
Subocupación	53.9%	4.4%	52.6%	5.0%	52.6%	5.5%	52.0%	5.5%	60.6%	6.4%	52.9%	5.5%	61.9%	6.1%
Sobreocupación	16.1%	54.3%	20.2%	58.8%	19.6%	54.8%	21.4%	52.8%	17.8%	55.4%	21.0%	55.3%	17.1%	53.7%

Elaboración propia en base a EPH, INDEC.



El coeficiente de GINI⁴ es quizás el indicador más utilizado por los analistas económicos para medir la distribución del ingreso. Si bien los datos presentados corresponden al GBA, el resto de los núcleos urbanos sigue un patrón semejante al de este aglomerado, aunque debe decirse que la magnitud del incremento de la desigualdad ha sido significativamente mayor en la Capital Federal y el Conurbano que en el resto del país⁵. El gráfico que aquí se presenta muestra que entre 1974 y 1989 se produce un fuerte incremento de la desigualdad, que se estabiliza entre los años 90 y 92, para comenzar un nuevo

COEFICIENTE DE GINI
INGRESO PER CAPITA FAMILIAR
GBA - 1974-1998



ciclo creciente desde el año 94 a la actualidad.

⁴ COEFICIENTE DE GINI: Es un indicador que mide la concentración del ingreso en la población. Así por ejemplo, un Gini cercano a 1 implica alta concentración del ingreso, por el contrario, un Gini de cero implica alta distribución del ingreso.

Una de las medidas más comunes de la distribución del ingreso en un país o en una región es el Índice de Jun. Este índice se basa en la distribución acumulada de los ingresos (desde el individuo u hogar más pobre hasta el más rico de la economía). Básicamente, un valor de cero implica que los ingresos están perfectamente distribuidos y que el individuo más pobre tiene el mismo ingreso que el más rico. En cambio, una distribución de 1 significa que todos los ingresos de la economía se concentran en el individuo (hogar) más rico y el resto de los individuos no perciben ingresos. En el mundo el Coeficiente Gini varía entre 0.25 y 0.65.

Según muchas evidencias, América Latina es la región del mundo con la distribución de ingresos más inequitativa. En promedio los hogares más ricos perciben aproximadamente 30 veces más ingresos que los más pobres.

⁵ Gasparini, Leonardo, *Desigualdad en la distribución del ingreso y bienestar*, FIEL, 1998



El cuadro 6 presenta los datos sobre el ingreso medio familiar para el Gran Buenos Aires según nivel socioeconómico del hogar. Como puede observarse claramente a través de los números índice (Cuadro 7), **el ingreso medio de los hogares más pobres se reduce prácticamente a la mitad en los años considerados, a pesar del aumento en la remuneración horaria que se comentó anteriormente.** El año 1995 marca una reducción drástica en el nivel de ingreso de los hogares de todos los estratos socioeconómicos, con excepción de las familias del último quintil, las más ricas. El año 1999 muestra nuevamente un serio deterioro en el nivel promedio de ingresos de los hogares de los estratos medios y bajos.

A lo largo del período analizado los hogares más ricos logran, aunque con oscilaciones, no sólo mantener sino aumentar el ingreso medio del hogar en un 40% respecto al año 1992. Como resultado de este proceso, **el 20% más rico de la población analizada concentra en el año 1999 casi el 60% de los ingresos medidos por la Encuesta Permanente de Hogares, mientras que el 40% más pobre apenas acumula el 8% (Cuadro 8)** Estos resultados están fuertemente asociados a las posibilidades de los individuos que pertenecen a hogares con distinto nivel socioeconómico de mantener determinadas relaciones con el mercado trabajo.

CUADRO 6: INGRESO MEDIO FAMILIAR PARA GRAN BUENOS AIRES. 1992-1999
Según quintiles de ingreso de los hogares. (En pesos)

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
I	451	419	412	365	349	361	365	253
II	668	753	701	617	616	656	653	499
III	1065	1026	954	872	850	937	893	778
IV	1413	1441	1374	1191	1217	1320	1350	1229
V	2053	2711	2585	2721	2429	2550	2764	2881

Fuente: Instituto Gino Germani, FCS, UBA, con base en datos de EPH, INDEC, Octubre 92-99

CUADRO 7: EVOLUCION DEL INGRESO MEDIO FAMILIAR GBA 1992-1999
Según quintiles de hogares. 1992 = BASE 100

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
I	100	93	91	81	77	80	81	56
II	100	113	105	92	92	98	98	75
III	100	96	90	82	80	88	84	73
IV	100	102	97	84	86	93	96	87
V	100	132	126	133	118	124	135	140

Fuente: Elaboración propia en base a información del cuadro anterior

CUADRO 8: EVOLUCION DE LA CONCENTRACION DEL INGRESO TOTAL FAMILIAR
Según quintiles de hogares. GBA 1980 / 1990 / 1999

	1980	1990	1999
I	3,0%	3,2%	2,1%
II	8,0%	8,3%	5,8%
III	14,2%	14,6%	11,6%
IV	23,9%	22,2%	21,6%
V	50,8%	51,6%	58,8%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

La Encuesta de Desarrollo Social (SIEMPRO-INDEC 1998) aporta algunos datos interesantes respecto a las posibilidades de los miembros de las familias pertenecientes a hogares con distintos niveles socioeconómicos de insertarse con éxito en el mercado laboral. **En el estrato superior sólo un 10% de los hogares conforman sus ingresos con el aporte de uno solo de sus integrantes**, la gran mayoría, el 60%, lo hace con dos perceptores de ingresos (Cuadro 9) **Contrariamente un 43% de los hogares pobres subsiste con los ingresos de un solo trabajador**. También hay una diferencia importante en cuanto a la incidencia de este segundo ingreso en el bienestar de la familia. En el caso de los hogares de mayores ingresos, el ingreso medio del hogar es similar para el caso de uno o dos perceptores, mientras que los hogares más pobres que logran tener un segundo trabajador aumentan en un 20% el ingreso medio y esto hace una diferencia en cuanto a superar o no la línea de pobreza. En ambos casos el tercer trabajador mejora sensiblemente la situación de ingresos del hogar.

CUADRO 9: INGRESOS DE LOS HOGARES MULTIPERSONALES

Distribución de los hogares, ingreso medio y participación del principal perceptor en el ingreso del hogar por cantidad de perceptores según quintiles de ingreso per capita del hogar (*). Total del país.

	Total	Quintil de ingreso per capita del hogar				
		1	2	3	4	5
Distribución de los hogares según cantidad de perceptores (%)						
hogares con un solo perceptor	21.7	42.8	24.9	19.3	13.4	9.9
hogares con dos perceptores	47.4	36.4	45.6	45.8	50.9	58.0
hogares con más de dos perceptores	30.8	20.8	29.5	34.9	35.7	32.1
Ingreso medio de los Hogares (\$)						
hogares con un solo perceptor	779.5	291.0	549.1	793.3	1,218.9	2,749.0
hogares con dos perceptores	1,306.0	418.4	669.9	889.5	1,270.4	2,767.2
hogares con más de dos perceptores	1,815.3	593.6	1,005.0	1,310.2	1,884.2	3,883.7
Contribución media del principal perceptor (%)						
hogares con dos perceptores	68.6	69.9	67.6	66.7	68.4	70.5
hogares con más de dos perceptores	52.1	52.8	50.0	49.4	51.1	57.9

(*) Se consideraron los perceptores con ingresos mayores a cero.

FUENTE: SIEMPRO, Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta de Desarrollo Social, 1998.



La dificultad de implementar una estrategia de ingresos complementarios se evidencia en las tasas de desempleo que enfrentan el cónyuge, los hijos y otros miembros de los hogares pobres a la hora de ir a buscar trabajo (Cuadro 10).

CUADRO 12: TASAS DE DESEMPLEO SEGÚN RELACIÓN DE PARENTESCO CON EL JEFE DE HOGAR SEGÚN QUINTILES DE INGRESO PER CAPITA DEL HOGAR. Total del país. 1998

Tasas de desocupación	Total	Quintiles de ingreso per capita del hogar				
		1	2	3	4	5
Relación de parentesco						
Jefe	8,1	14,0	7,8	7,9	4,2	1,8
Cónyuge	15,6	34,1	18,3	15,2	8,0	5,0
Hijos	22,5	38,3	24,2	19,3	12,7	11,4
Otros	21,1	29,6	24,2	17,7	15,6	11,2

FUENTE: SIEMPRO, Ministerio de Desarrollo Social, Encuesta de Desarrollo Social, 1998.

En síntesis los datos analizados muestran que

- ✓ Entre los hogares más pobres seis de cada diez personas que quieren trabajar no encuentran trabajo o desearían trabajar más horas, mientras que entre los hogares de mayores ingresos hay pocos desocupados y sólo dos de cada diez personas querría trabajar más horas.
- ✓ Las remuneraciones horarias más altas están asociadas a la antigüedad en el empleo, a la calificación educativa, a la posibilidad de tener dos empleos y de estar en un empleo formal, es decir con seguridad social. El problema de ingresos de los hogares aparece más asociado a la posibilidad de encontrar y mantener ciertos empleos que a la baja remuneración.
- ✓ Las diferentes formas de relación con el mercado de trabajo parecen explicar el fuerte aumento en los ingresos de los hogares que están dentro del 20% más rico de la población, en contraste con el deterioro sufrido por el resto de los estratos sociales.
- ✓ Frente a estos datos es necesario analizar, más allá de la restricción de la demanda de trabajo, cuáles son los condicionantes que hacen que se concentre en algunas personas las dificultades en cuanto a su inserción laboral.